

**ANÁLISIS DE LAS CAUSAS DE LA ESCASA INVERSIÓN DE LOS COLOMBIANOS  
EN EL MERCADO DE VALORES**

**HEIDY ZULIETH SANDOVAL RODRIGUEZ**

**CODIGO: 4401620**

**DAVID MENDOZA**

**ASESOR**

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA  
ESPECIALIZACIÓN EN FINANZAS Y ADMINISTRACION PÚBLICA  
JULIO DE 2014**

## **ABSTRACT**

This paper aims to present the analysis and critique of the main causes of underinvestment Colombians through the market, posing as main effects: the absence of culture, ridiculous knowledge of the workings of the market, constant mistrust founded by the crisis and fraud presented both at home and abroad and the lack of regulation and incentives from the national government to the small businesses and thirsty capital investors to develop projects that can be beneficial for economic and social growth country.

**Keywords:** Market, Stock Exchange, Risk, portfolio investment, education and culture.

## **RESUMEN**

Este ensayo tuvo como objetivo plantear el análisis y crítica de las principales causas de la insuficiente inversión de los colombianos a través del mercado de valores, planteando como principales afectaciones: la ausencia de cultura, el irrisorio conocimiento del funcionamiento de dicho mercado, la constante desconfianza fundada por las crisis y fraudes presentados tanto en el país como en el exterior y la falta de regulación e incentivos por parte del gobierno nacional hacia las pequeñas empresas e inversionistas sedientas de capital para desarrollar proyectos que pueden resultar beneficiosos para el crecimiento económico y social del país.

**Palabras clave:** Mercado de Valores, Bolsa de Valores, Riesgo, portafolio de inversiones, educación y cultura.

El mercado de valores en Colombia se inicia en el Siglo XVI, cuando varias entidades dispusieron emitir acciones en el intento de aumentar su capital de trabajo y finalmente obtener recursos financieros. Después de varios años, específicamente a comienzos del siglo XX algunos sectores iniciaron un proceso de industrialización y se desplegó el apogeo del sector cafetero, lo cual permitió mayor movimiento de capitales, mostrando así, la falta de un escenario de negociación. Precisamente, es en ese momento cuando las diferentes empresas deciden organizarse en una bolsa de valores, la Bolsa de Bogotá, la cual les permitía facilitar las transacciones y asegurar la transparencia en el desarrollo de las operaciones. Sin embargo, el inicio de esta organización en 1929, tuvo una coincidencia negativa, como fue la crisis financiera, lo cual le generó algunas complicaciones, pero sin impedirle surgir en el mercado colombiano.

Posteriormente se crean otras bolsas como fue la de Medellín y la de Occidente, lo cual con el tiempo, según informe de la Investor Relations Colombia, (2011): “se evidenció que los tres escenarios de negociación manejaban precios diferentes respecto a los mismos activos generando oportunidades de arbitraje, además la creación de gremios empresariales y un aumento generalizado de la violencia y el narcotráfico en el país, afectaron negativamente el dinamismo del mercado de capitales colombiano; en especial, la función de canalizar ahorro del público hacia la inversión. Adicionalmente existía fragmentación en el mercado, débil presencia institucional, concentración de ingresos en ciertos gremios y posible competencia entre las bolsas de Bogotá, Medellín y de Occidente” (p.1).

Es por esto, que en la continua búsqueda de la reducción de los costos, la generación de confianza de los inversionistas y la transparencia en las operaciones del mercado de valores, para el año 2001 se integran las tres bolsas, formando la bolsa que hoy conocemos como Bolsa de Valores de Colombia, la cual es una entidad privada, vigilada por la Superintendencia financiera de Colombia y adscrita al Ministerio de Hacienda y Crédito público, ejerciendo como intermediario entre demanda y oferta de activos de renta variable y fija, pero trabaja principalmente en la canalización de recursos del público hacia las empresas que requieren capital.

Además de esto, hoy en día, en el mundo globalizado que habitamos, las inversiones en las diversas bolsas de valores han ido tomando una importancia extraordinaria; lo cual no ha sido ajeno a Colombia, aunque con una cultura conservadora y de desconfianza, pero, ¿Por qué los colombianos somos tan renuentes a invertir en los mercados de capital?, en este punto se puede decir que muchos de los colombianos no transamos en el mercado de valores, sencillamente porque nos limitamos a concentrar nuestro capital en una cuenta bancaria, en la adquisición de un terreno o una casa, o tal vez con un poco más de ambición en crear nuestro propio negocio; esto sumado a que no tenemos la cultura y el conocimiento suficientes sobre el funcionamiento y rentabilidad que puede generarnos la inversión en el mercado de valores, y como si esto fuera irrisorio, se han venido presentado diferentes crisis y escándalos que han generado desconfianza y recelo hacia este mercado.

También se puede decir que en Colombia habitualmente se ha tenido un mercado de valores con una participación minoritaria de las empresas del sector real y de inversionistas particulares.

Este problema no es nuevo, con el análisis que en 1994 realizó la Misión de Estudios sobre el Mercado de Valores, la cual fue contratada en su momento por el Ministerio de Hacienda; Gutiérrez & Pombo (citados por Fortich, 2013) afirman que se hallaron serios inconvenientes como: la falta de liquidez, alta concentración accionaria, información insuficiente a inversionistas y público, y falta de transparencia del mercado”. Como si fuera poco, en el año 2002, otro análisis descubría que “... en Colombia se ha generado un círculo vicioso en el cual la financiación del sector real a través del mercado de capitales es prácticamente inexistente” (Arbeláez, Zuluaga & Guerra, 2002, p.16).

Pero ¿Cómo está compuesto el mercado de valores?, este mercado cuenta con: emisores de valores, inversionistas y facilitadores (intermediarios entre emisores e inversionistas). Según Méndez (2007): “Se denomina mercado primario a aquel en el cual los inversionistas adquieren los valores directamente del emisor, habiendo de todos modos una intermediación por parte de un agente colocador. El mercado secundario se conoce entonces como el intercambio entre inversionistas de valores que fueron previamente emitidos”(p.230).

De acuerdo con la Ley 964 de 2005 expedida por el Congreso de la República de Colombia, por la cual se dictan normas generales y se señalan en ellas los objetivos y criterios a los cuales debe sujetarse el Gobierno Nacional para regular las actividades de manejo, aprovechamiento de inversión de recursos captados del público que se efectúen mediante valores y se dictan otras disposiciones, un valor es “todo derecho de naturaleza negociable que haga parte de una emisión, cuando tenga por objeto o como efecto la captación de recursos del público”. Los principales títulos valores se presentan a continuación:

Según el informe Mensual Operativo de Firmas de la Bolsa de Valores de Colombia del año 2013, para empezar, las acciones, que corresponden al título valor más importante de la renta variable, se negocia actualmente un promedio de 3,8 billones de pesos mensuales. Sin embargo, a pesar del acelerado crecimiento del mercado bursátil y más aún con la entrada del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), los montos invertidos en éste tipo de valores son bajos comparados con los mencionados anteriormente. La rentabilidad de una inversión en renta variable es, tal como su naturaleza, incierta. Depende de factores técnicos, fundamentales y circunstanciales; aunque en el largo plazo, por lo general son rentables (Bolsa de Valores de Colombia, 2013).

El segundo título valor negociable en el mercado de valores es el bono, el cual actúa como un elemento importante y como una herramienta para capitalizar a las empresas públicas o privadas. Se consideran de renta fija a pesar de tener el elemento variable de las tasas de interés, pero su monto de negociación promedio mensual no supera los 1,7 billones de pesos (Bolsa de Valores de Colombia, 2013).

Otro título son los TES, que son considerados los refugios del mercado cuando existe incertidumbre, por su alta confiabilidad y por su garantía de pago por parte del Gobierno Nacional. En el mercado bursátil son los más representativos según el monto promedio mensual negociado, que oscila alrededor de los 17 billones de pesos. La rentabilidad de este tipo de valores dependerá de la remuneración que otorgue su emisor y del tiempo de redención de los

mismos. Es común que las tasas de interés de los bonos sean indexadas al IPC o a la DTF más algunos puntos adicionales. (Bolsa de Valores de Colombia, 2013).

En la actualidad, dado el gran avance de las Tecnologías de información y comunicación, existen mayores oportunidades para las personas que desean mejorar sus ingresos personales y sus condiciones de vida, facilitando información en diferentes plataformas, métodos y algunas estrategias que facilitan la toma de decisiones a la hora de realizar la inversión de capital. Es de notar que la formación académica tanto Colombiana como a nivel Latinoamérica, ha sesgado el conocimiento por cultura y tradición, desde el hogar hasta en el mismo centro educativo, en temas como el ahorro y la inversión; lo cual ha propiciado mayor apoyo al crecimiento económico desmedido de los bancos comerciales, incitando a las personas al consumismo visto y masificado a través de todos los medios de comunicación, ocasionando que soliciten más y más créditos hasta el punto de trabajar tan solo para pagar intereses al banco. Hace falta que se le dé un mejor uso a los medios de comunicación, donde se promueva el conocimiento de los servicios que prestan las bolsas de valores, dada esta gran falencia, las personas del común mantienen un constante y profundo desconocimiento de todas las herramientas y métodos financieros, que le permiten ampliar el capital al tomar las mejores decisiones de inversión.

Es por esto, que la falta de conocimiento lo que hace es generar temor al riesgo que involucran las decisiones de carácter económico en las personas que desconocen los beneficios que se pueden obtener a través del mercado de valores, y es por esto que no se aprovechan de esas oportunidades que les pueden contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida. Los colombianos requerimos de un condición de disciplina y solidez en cuanto a la personalidad se

refiere, al igual que, desarrollar la habilidad para la buena toma de decisiones, basada en el conocimiento suficiente del mercado financiero, el cual debe permitir aportar en la educación de los hijos, generando variaciones en la conducta, motivándolos a estudiar y a buscar la independencia financiera desde una edad temprana; dado que, como es mi caso y sé que el de muchos colombianos, se reciben conocimientos sobre el funcionamiento del mercado de valores hasta en un nivel de postgrado, y lo ideal sería, que desde el bachillerato e inclusive desde el hogar o por qué no dando un buen uso a los medios de comunicación, empezáramos a adquirir el conocimiento de los principales aspectos económicos, que explican el comportamiento de las variables que afectan el mercado financiero tanto nacional como mundial; obteniendo conocimientos que permitan conocer la eventualidad, de cómo cualquier persona puede ingresar al mercado financiero mundial, dándole acceso a jugosas utilidades, dedicando poco tiempo pero con disciplina, desde cualquier lugar donde cuente con la conexión a internet, realizando las inversiones a las que pueda acceder en cualquiera de las principales bolsas del mundo. Todo esto es posible gracias a la aplicación de las tecnologías de la Información y a la preparación adecuada que permita obtener los beneficios que ofrecen los procesos de la globalización en el mercado de valores, con esto resulta se puede decir que “un inversionista bien informado, es un inversionista protegido”.

Como ya se ha mencionado, la falta de cultura de bolsa en Colombia reduce el atractivo y potencial de desarrollo de este mercado tanto para los inversionistas como para empresas en busca de capitalizarse. Es triste pensar en que muchas problemáticas que se presentan en nuestro país se deben fundamentalmente a la ausencia de una cultura arraigada, nos falta mucha actitud; mientras que en otros países como en Estados Unidos, donde son muy pocas las personas que se ven interesadas en el comportamiento de la inflación o del PIB, puesto que para ellos es mucho más relevante el desempeño de la Bolsa que afectan

que cualquier otra cosa el valor de su patrimonio, en Colombia, por el contrario, la ausencia de cultura bursátil es bastante evidente tanto en la mayoría de las personas.

Otro factor que afecta negativamente la toma de decisión a la hora de invertir en el mercado de valores es la desconfianza que existe hacia este mercado por parte de los inversionistas, dado que, en este mundo globalizado y absorbido por el capitalismo, y hablando en particular del ámbito financiero, se ha visto que cualquier cosa puede pasar. En septiembre de 2008, Wall Street sufrió una fuerte crisis con la quiebra de uno de sus más importantes bancos de inversión como fue Lehman Brothers, el más antiguo banco de inversión de Estados Unidos con 158 años de historia. En el año 2012 Colombia es sorprendida con la intervención y liquidación de InterBolsa, siendo esta también la firma comisionista más importante del mercado de valores colombiano, la cual venía siendo la envidia del mercado financiero nacional. Este acontecimiento llega a ocasionar bastante intranquilidad tanto para los propietarios de la Bolsa como para el mismo gobierno, puesto que no encontraban quien pudiera salvar la compañía de esta crisis y temiendo por el impacto que esto podría causar en la economía de todo el país y ni que decir de los inversionistas que serían los más afectados; hicieron varios intentos en busca de financiamiento por parte de la banca privada. Sin embargo mediante la Resolución 1795 de 2012 por medio de la cual se adopta la medida de toma posesión inmediata de los bienes, haberes y negocios de la sociedad comisionista de bolsa en busca de proteger a los inversionistas, pero esto no impidió que la firma se liquidara de forma forzosa, y por tanto la acción de la misma no volvió a transarse en el mercado accionario Colombiano. Y pensar que antes de que esto sucediera, esta era la compañía de Valores de mayor tamaño y mejor notoriedad en el sector cambiario y financiero del país, pues estaba activa en el mercado secundario de la deuda pública y en los mercados monetarios del país, siendo de los proveedores más importantes de liquidez de todo el

mercado financiero nacional. Pero para el gobierno lo más preocupante era lo que pudiera pasar con los títulos de deuda pública que estaban a cargo de esta firma, y por esto hizo todo lo posible para que Bancolombia asumiera este negocio, evitando así que los TES se quedaran sin la liquidez y estropearan aún más las finanzas públicas. Este suceso estuvo lleno de muchas sorpresitas, pero por mencionar algunas, se evidenciaron jugosas operaciones con acciones de Fabricato, también los propios accionistas hicieron operaciones con las acciones de la firma y a su vez las relaciones de la holding con el Fondo Premium Capital Appreciation Fund constituido en Curazao. Todo esto lo que hizo fue empezar a poner en tela de juicio a quienes estaban a cargo de la regulación y supervisión de este gigantesco mercado de valores.

Respecto a las operaciones con acciones de Fabricato, se puede decir que se dieron las llamadas operaciones 'repo', las cuales son legales en los mercados financieros. Estas corresponden a mecanismos de venta con pacto de recompra de títulos con el fin de conseguir liquidez. Lo que dio pie a la disparatada de InterBolsa fue el valor y la sobrevaloración del precio de la acción de Fabricato. Interbolsa realizaba operaciones por 300.000 millones de pesos en 'repos' de dicha textilera, cuyo precio de la acción estaba generando desconfianza en el mercado. Hacía pocos años las acciones de este negocio se transaban por un valor no mayor a \$30, pero en poco tiempo se decía que podía cotizarse en \$90, lo cual generaba desconfianza en los inversionistas, pues se temía que este precio se encontraba bastante inflado y no era posible tan abrupto crecimiento, pues la realidad de la empresa era otra, estaba en serias dificultades. Esta desconfianza en la acción de la textilera golpeó fuertemente a la capitalización que pretendía InterBolsa, pues no pudo capitalizarse con estos mismos títulos y, por lo tanto, empezó a presentar altailiquidez, hasta tal punto de no tener con que responderles a sus clientes que

querían recuperar su inversión. Para la firma haber hecho esta jugada le implicó bastante riesgo y remato con el cierre crediticio en los bancos.

En cuanto a las operaciones de los accionistas con títulos de la firma, hay que decir que esta era jugador más importante y activo hablando de los repos. Manejaba en este tipo de operaciones miles de millones de pesos, haciendo repos con las mismas acciones de la firma, algo que pocos pensaban que era un mecanismo veraz para buscar liquidez, pues esto prácticamente consiste en trasladarles el riesgo que debía asumir la compañía a los inversionistas y hasta a sus mismos clientes. Y después de que la firma entra en proceso de liquidación, todos sus se quedaron con las acciones de InterBolsa en sus manos, y aún no es claro si se les va a reconocer toda, parte o nada de la deuda, pues entregaron su capital a cambio de estos títulos valores que hoy en día casi que perdieron todo su valor. Hay que ver si con el pagaré de los 80.000 millones de pesos que firmaron los accionistas mayoritarios de InterBolsa se alcanzan a cubrir todas estas obligaciones. No obstante, bien sabemos que todas las inversiones que se realizan en el mercado de valores traen consigo riesgos, para el caso de los repos, este es aún mayor cuando se realizan con acciones ilíquidas, las cuales no son transables con facilidad en el mercado o en las cuales el valor puede caer bruscamente. Supuestamente las acciones de la textilera poseían buena bursatilidad, pero no era muy claro si la liquidez que mostraba era real o simplemente se trataba de una imagen ficticia creada por los mismos accionistas.

Y en correspondencia con las relaciones que InterBolsa ha tenido con el Fondo Premium Capital Appreciation Fund constituido en la isla de Curazao, se dice que a través de este fondo se captaban los ahorros de los colombianos y luego eran encauzados hacia la compra de acciones y

compañías vinculadas con los accionistas de InterBolsa. Como pudo ser posible que los mismos dueños de la firma eran quienes recomendaban a sus clientes comprar acciones de Fabricato, pensando más sus propios intereses que en los de los clientes, sin informales de la situación real de dicha empresa, con esto lo que lograron fue que el precio de la acción aumentara casi un 300 por ciento en poco más de un año y solo cuando la firma no encontró más salidas, sugirió mantener o vender la acción de Fabricato.

En cuanto a este tema, una publicación de la revista Semana (2012):“lo que parece inevitable es que aquí van a perder plata varios. Para comenzar los accionistas de InterBolsa, quienes dejaron de vender una compañía que, según ellos, costaba más de 400 millones de dólares, y que hoy tiene un valor incierto, que sin duda alguna, será -si acaso- una fracción de esa suma. A eso habría que agregar los 80.000 millones de pesos sobre los cuales se comprometieron a responder por encima del valor de sus acciones.Los segundos perdedores serán los accionistas de Fabricato, cuya acción en el momento del descalabro estaba en cerca de 90 pesos y que seguramente se desvalorizó sustancialmente. Los terceros podrían ser algunos acreedores y contrapartes de InterBolsa. Esto podría incluir bancos, comisionistas de bolsa, y otros inversionistas a quienes la firma o les debe plata o tenía un contrato cuyo cumplimiento es posible que no logre honrar. También podrían perder los clientes que tienen 'repos' a través de ellos no solo de Fabricato, sino de otros emisores” (p. 3).

Este descalabro para el mercado de valores nos muestra que se extralimitó el mercado de valores, no se regulo como era necesario, se buscó siempre satisfacer intereses particulares, los

encargados de la vigilancia y control no sabemos dónde estaban, y a su vez se asumieron demasiados riesgos.

El desplome de esta firma colombiana debe dejarnos varias enseñanzas, porque no es solo para el gobierno, las demás firmas que intervienen en el mercado de valores, sino también a todos los inversionistas colombianos. Como se puede observar el caso colombiano no es tan diferente al caso estadounidense del 2008. La crisis tomó varios escenarios y factores y terminó afectando a la firma, los inversionistas, clientes, gobierno y en fin a toda la economía colombiana.

En este caso crece la desconfianza por parte de los inversionistas, dada la evidente falta de ética y moral por parte de quienes administran estas firmas; con situaciones como esta lo que se hace es enviar señales negativas al mercado colombiano y en sí a todo el mundo, mostrando muchas deficiencias de regulación, en un mercado que se caracteriza por ser reconocido como uno de los más estrictos de la región, pero que desafortunadamente no fue precavido ante una inmensa especulación respecto a la acción de Fabricato y otros emisores. Lo cual nos indica que estamos cometiendo un error gravísimo, porque estamos cometiendo un atentado contra la ética, que es un valor que deberíamos cumplir todos, pero lo que realmente parece suceder es que el control y vigilancia no aplican para los de mejor familia, porque siendo esta firma tan grande, no se le puede revisar o sencillamente no se le puede cuestionar puesto que son muy grandes para que se caigan. Según la Asobancaria (2013):

“hechos como la quiebra de Interbolsa ponen en evidencia vacíos en la regulación y en la supervisión financiera, que en situaciones de estrés pueden desestabilizar el sistema y perturbar su desarrollo. Su quiebra fue un campanazo de alerta, no solo porque era la principal comisionista de bolsa del país, con funciones de irrigación de liquidez, sino también porque llamó la atención sobre las debilidades existentes en la formación de los precios de las acciones y la verificación de la liquidez de esas instituciones. Afortunadamente este evento no tuvo consecuencias sistémicas, no solo por la fortaleza del sector, sino también por la adecuada intervención de las autoridades, que evitó pánicos y previno una crisis mayor. Sin embargo, muchos de los interrogantes que este episodio generó continúan rondando en el ambiente” (p.8).

Asimismo, el mercado de valores ha sido bastante elitista, limitándose al dominio de los expertos y de unos pocos capitalizados. Con esto, está contribuyendo a que exista una oferta restringida de opciones de inversión y que no concurra un interés intensivo por invertir. Hace falta una mayor intervención por parte del Gobierno, mediante la cual legisle los escenarios en los cuales las pymes puedan acceder al mercado de valores, asegurándose de que los inversionistas interesados accedan fácilmente a la información necesaria que les garantice una formación eficiente de los precios y de todo el funcionamiento de este mercado. Según el informe de la Asobancaria (2013):“Los volúmenes transados en estos nichos son bajos y el acceso estrecho. Por eso este mercado requiere especial atención y mayor énfasis en sus estrategias de promoción y desarrollo”(p. 6).

Es irónico, que mientras muchas microempresas requieren y solicitan con bastante premura y a unos costos razonables capital para invertir en el crecimiento y buen funcionamiento de su negocio, o con muchos proyectos que resultan bien interesantes y que podrían realizar aportes positivos a la economía y desarrollo del país, los inversionistas sufren contiendas a diario sobre en que invertir el capital disponible, dado que las posibilidades atrayentes en el mercado cada vez son menos. De esta manera, se evidencia que el gobierno tiene mucho por trabajar en este campo, para que de esta forma se logre que la mayoría de las empresas del país puedan ingresar exitosamente al mercado de valores. Por tanto es importante reflexionar respecto a la necesidad de reestructurar de la mejor manera los objetivos planteados por el gobierno, de tal manera que se tenga presente la realidad económica y empresarial de nuestro de país, creando políticas y estrategias que estén de acuerdo al entorno empresarial y que satisfagan las diferentes necesidades de financiación de nuestros pequeños empresarios, incentivándolos y con esto favoreciendo así tanto al mercado de valores como a la economía del país.

Según Morck (2011): “en estos países los sistemas financieros son raquíticos y controlados por el Estado, la intermediación es costosa, y la asignación de capital es ineficiente. Gracias a que en la mayor parte de las corporaciones en el mundo desarrollan estructuras de propiedad piramidales, se presenta el problema de accionistas controlantes opresivos. Es en este contexto donde existe una creciente vulnerabilidad de los stakeholders, quienes observan como toda la financiación de la pirámide va dirigida a las empresas en la cima, descuidando el resto de empresas” (p.2).

Dados todos estos factores, nos encontramos con que la mayoría de las personas pensamos en una inversión más tranquila que aunque no nos brinde los mejores rendimientos podamos tener un mayor control sobre esta, y es por esto que colocamos nuestros ahorros en manos de la banca a través de cuentas de Ahorro o corrientes, CDT, entre otros, o en comprar propiedad raíz. Pero esto también implica costos, restricciones y riesgos tales como: en cuanto a las operaciones con entidades del sector financiero, la disponibilidad del capital es restringida dada la necesidad de conservar la solvencia de la entidad financiera, los retiros a través de cajeros automáticos están limitados a un monto máximo diario y a un número de terminado de operaciones definidas por la misma entidad, si se tienen presentes factores como la inflación, el capital puede llegar hasta a devaluarse en lugar de obtener rendimientos; respecto a este tipo de inversión valdría la pena reflexionar si realmente puede ser considerada como tal o más bien es una opción para tratar de mantener el capital inicial. Por el lado de la inversión en propiedad raíz podemos decir que hoy en día los precios de la vivienda en Colombia están presentando un comportamiento tendiente al incremento constante, hasta tal punto que se dice que puede darse la posibilidad de una burbuja inmobiliaria. En el país se ha venido presentando desde mediados del año 2012 un constante aumento en muchos casos arbitrario de los precios de la finca raíz y ni qué decir del acrecentamiento intenso en los créditos que están concediendo las diferentes entidades financieras, dado el crecimiento del sector de la construcción y basados en anuncios de crecimiento del país lo cual podría resultar en una mezcla delicada. Además, los precios de la vivienda se encuentran aproximadamente un 30% por encima de su media histórica (ANIF, 2012).

También es claro que al decidir sumergirnos en el mercado de valores y constituir un portafolio conformado por acciones y/o bonos se asumendiversos riesgos tal como lo expone INTL CIBSA Sociedad de Bolsa S.A (citada por Correa,2013):“el riesgo de mercado se asocia con la volatilidad del mercado en general, con los ciclos económicos y sus tendencias; el riesgo de precio se centra en las condiciones de oferta y demanda que pueden ocasionar la pérdida de valor en una inversión; el riesgo comercial se centra en la posibilidad de que las ventas o ingresos de las empresas emisoras de los títulos participativos no cumplan con sus crecimientos presupuestados; el riesgo inflacionario consiste en la posibilidad de que los retornos causados en la inversión no superen los niveles de inflación y generen retornos reales negativos; el riesgo de liquidez contempla la posibilidad mencionada anteriormente en donde no existe comprador disponible en el momento que se busca vender la posición sobre algún activo o título participativo; y finalmente el riesgo legislativo que consiste en la posibilidad de que el Congreso realice cambios regulativos que afecten el sector productivo de alguna empresa emisora de acciones o al propio mercado” (p.33). Se presenta el riesgo dado que es incierto cual va a ser el rendimiento obtenido por la inversión, ya sea a través de un paquete de acciones o bonos; porque los precios de las acciones pueden bajar, o el valor de un bono adquirido a una tasa fija puede disminuir si por diferentes circunstancias posibles, aumenta la tasa de interés de mercado o si se empeoran las perspectivas de la empresa emisora.

Finalmente, dadas las condiciones económicas, legales, sociales, políticas y demás de nuestro país, es justo notar la importancia que tiene la inversión en el mercado de valores y cómo afecta este nuestras vidas, dado que a este punto no podemos ser ilusos y vivir esperando recibir una pensión al cumplir un tiempo y edad casi que inalcanzables, puesto que la situación económica

del país no podrá en un futuro cubrir esta necesidad, por lo tanto es más que relevante que cada uno de nosotros hagamos cargo de nuestra propia economía y que a través del buen conocimiento y manejo de nuestras inversiones en el mercado de valores, logremos que el dinero trabaje para nosotros y no morir trabajando por dinero. Esto teniendo en cuenta que el dinero debe generar rendimientos y para esto debe estar en movimiento frecuente, debe estar constantemente reinvirtiéndose en activos que le incrementen su patrimonio. Para estar al corriente de cómo invertir el dinero se requiere disciplina y responsabilidad con nuestro dinero. También se puede decir que el análisis técnico de este tipo de inversiones no es complicado, ni limitado para solo los profesionales en el área de finanzas, por el contrario, es cuestión de empezar a interesarnos en el tema e indagar hasta tal punto que como buenos inversionistas conozcamos la mejor inversión posible y acorde a nuestras expectativas, conociendo los intermediarios con quienes podemos contactarnos, los riesgos que debemos asumir, los derechos y obligaciones que adquirimos al decidir intervenir en este mercado y por supuesto tener un control permanente de nuestra inversión. Y para terminar quisiera decir o mejor sugerir lo importante que es perder el miedo al fracaso, puesto que muchas veces uno aprende realmente por medio de fracasos y porque estos hacen parte del camino hacia el éxito.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANIF. (2012). Precios de vivienda e incidencia del costo del suelo. Recuperado de:  
<http://www.anif.co>: <http://anif.co/sites/default/files/uploads/Oct2-12.pdf>.
- Arbeláez, M. A., Zuluaga, S., & Guerra, M. L. (2002). El mercado de capitales colombiano en los noventa y las firmas comisionistas de bolsa. Bogotá: Fedesarrollo–Alfaomega.
- Asobancaria. (2013). Discurso de instalación XXV simposio de mercado de capitales: promotor del desarrollo económico. Recuperado de:  
[http://www.asobancaria.com/portal/page/portal/Eventos/eventos/XXV\\_SIMPOSIO/Tab5/01\\_Instalacion\\_Maria\\_Mercedez\\_Cuella.pdf](http://www.asobancaria.com/portal/page/portal/Eventos/eventos/XXV_SIMPOSIO/Tab5/01_Instalacion_Maria_Mercedez_Cuella.pdf).
- Bolsa de Valores de Colombia. (2013). Informe de Gestión 2013, Recuperado de:  
<http://www.bvc.com.co/pps/tibco/portalbvc/Home/Accionistas/Informaci%C3%B3n+Financiera/Informes+de+Gesti%C3%B3n?action=dummy>.
- Correa, O. (2013). Alternativas de inversión no tradicionales en Colombia. Escuela de Ingeniería de Antioquia, Envigado, Colombia.
- Gutiérrez, L., & Pombo, C. (2009). Mercados de capitales y gobernanza corporativa en Colombia. Bogotá: CEPAL–MAYOL–CAF.
- Investor Relations Colombia. (2011). El mercado de Valores en Colombia. Recuperado de:  
[http://www.irc.gov.co/portal/page/portal/irc/es/mercadovalorescolombiano/Mercado%20en%20Colombia%20Ene11\\_0.pdf](http://www.irc.gov.co/portal/page/portal/irc/es/mercadovalorescolombiano/Mercado%20en%20Colombia%20Ene11_0.pdf).
- Méndez, C. (2007). Desarrollo de Instrumentos Informativos Sobre el Mercado de Capitales. Recuperado de:  
<http://www.bvc.com.co/pps/tibco/portalbvc/Home/Empresas/Empresas/Documentos+y+Pr>

esentaciones?com.tibco.ps.pagesvc.action=updateRenderState&rp.currentDocumentID=5d9e2b27\_11de9ed172b\_1cf87f000001&rp.revisionNumber=1&rp.attachmentPropertyName=Attachment&com.tibco.ps.pagesvc.targetPage=1f9a1c33\_132040fa022\_78750a0a600b&com.tibco.ps.pagesvc.mode=resource&rp.redirectPage=1f9a1c33\_132040fa022\_-787e0a0a600b.

Morck, R. (2011). Finance and governance in developing economies. Recuperado de: [http://books.google.com.co/books?id=UdbiAAAQBAJ&pg=PT1357&lpg=PT1357&dq=Morck,+R.+\(2011\).+Finance+and+governance+in+developing+economies.&source=bl&ots=hDdoxYgeJT&sig=VIBQWtmiFeqUC0WJCVA6We5Bg&hl=es&sa=X&ei=FJyIU4\\_AIYnRsQSFpYCoBQ&ved=0CCcQ6AEwAQ#v=onepage&q=Morck%2C%20R.%20\(2011\).%20Finance%20and%20governance%20in%20developing%20economies.&f=false](http://books.google.com.co/books?id=UdbiAAAQBAJ&pg=PT1357&lpg=PT1357&dq=Morck,+R.+(2011).+Finance+and+governance+in+developing+economies.&source=bl&ots=hDdoxYgeJT&sig=VIBQWtmiFeqUC0WJCVA6We5Bg&hl=es&sa=X&ei=FJyIU4_AIYnRsQSFpYCoBQ&ved=0CCcQ6AEwAQ#v=onepage&q=Morck%2C%20R.%20(2011).%20Finance%20and%20governance%20in%20developing%20economies.&f=false).

Revista Semana. (2012). InterBolsa: qué hay detrás. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/interbolsa-que-detras/267678-3>.